

Jaulas y equipamiento en conejas reproductoras. Presente y futuro

A lo largo de los últimos años, existen diferentes referencias que reflejan que el alojamiento de los animales influye en el comportamiento, la higiene, el ambiente y el bienestar de los mismos, entendiéndose como alojamiento, en el caso concreto de los conejos, las jaulas y el resto de instalaciones, así como aspectos relacionados con el manejo.

ARANTXA VILLAGRÁ GARCÍA*

La mayor parte de los conejos que se producen en Europa se alojan en jaulas de malla metálica. Estas jaulas varían ligeramente en sus dimensiones, pero la mayoría oscilan alrededor de los 3.000-3.500 cm²/animal. En la primera mitad del siglo

XX, el tamaño de las jaulas oscilaba entre 4.800 y 5.600 cm²/animal, lo que es considerablemente superior a lo que existe en la actualidad en las explotaciones cunícolas (EFSA, 2005). Por ello, el tipo de jaula y sus dimensiones, que pueden tener un impacto muy directo en el desarrollo de ciertos comportamientos, están siendo puestas en entredicho y se están tratando de desarrollar alternativas. Una de las opciones

planteadas es el alojamiento de las conejas en grupo, que se comenzó a estudiar al principio de los años 90.

Sistemas de alojamiento en grupo

En este sentido, existen modelos que van desde el alojamiento de un grupo de conejas junto con un macho durante unos días del ciclo, obteniendo un 60% de partos y tamaños de

* Centro de Tecnología Animal.
Instituto Valenciano de Investigaciones
Agrarias (CITA-IVIA)
E-mail: villagra_ara@gva.es



Foto 1.
Imagen de jaula colectiva con las paredes centrales móviles

camada de entre 8 y 12 gazapos (Andrist *et al.*, 2013), hasta diseños en los que únicamente se alojan colonias de hembras. En cualquier caso, el principal problema de estos sistemas es la agresividad (Andrist *et al.*, 2013; Szendro *et al.*, 2016) y el desorden en los partos, pariendo varias conejas en el mismo nido y produciéndose robos de gazapos y canibalismo (Mirabito *et al.*, 2005; Rödel *et al.*, 2008). Para evitar esto, se están desarrollando jaulas en las que el acceso a los nidos es restringido mediante chips (Ruis *et al.*, 2006) o en los que las conejas son separadas entre 1 y 4 días antes del parto y juntadas de nuevo cuando los gazapos tienen entre 11 y 18 días (Andrist *et al.*, 2013; Cervera *et al.*, 2016). Estos últimos se conocen como sistemas de alojamiento en semigrupo. Estos sistemas consisten en jaulas individuales (cada una con su nido) en los que las paredes centrales se pueden quitar para permitir la comunicación de

las jaulas y crear así una jaula colectiva (Buijs *et al.*, 2014; Maertens *et al.*, 2011), tal y como muestra la **Foto 1**.

Este tipo de sistemas presenta unos valores de tamaño de camada, mortalidad, peso y heridas similares a los obtenidos en jaulas individuales, aunque ligeramente inferiores. Estos sistemas, además, evitan problemas como la pseudogestación, presente en los sistemas puramente en grupo. Por otro lado, de acuerdo a todos estos autores, la agresividad entre las hembras se ve reducida

El único sistema que evita la aparición de agresiones entre las conejas reproductoras es el sistema de alojamiento individual

considerablemente, a excepción de los momentos de reagrupamiento de las hembras (por animales muertos, sacrificados y necesidad de incorporación de animales a los grupos), donde se produce una alta incidencia de interacciones agresivas (Szendro *et al.*, 2016).

Sistemas de alojamiento individual

En general, el único sistema que evita la aparición de agresiones entre las conejas reproductoras es el sistema de alojamiento individual, que está siendo cuestionado desde un punto de vista de bienestar animal tanto por las dimensiones de las jaulas como por la pobreza del ambiente en el interior (únicamente bebedero y comedero, y nido en el caso de reproductoras), y por tanto requeriría de cambios para incrementar el confort de los animales. Esto ha hecho que el enriquecimiento ambiental en el interior de las jaulas de conejos se esté planteando como una alternativa real (elementos para roer, plataformas elevadas, heno, paja, espejos o refugios), ya que pueden reducir el estrés de los animales (**Foto 2**). En este sentido, parece que los elementos que mejores resultados arrojan desde el punto de vista del animal, son los palos para roer y la presencia de paja (Szendro y Dalla Zotte, 2011; Rommers *et al.*, 2014, Maertens *et al.*, 2013) sin afectar, por otro lado, a los resultados productivos (**Foto 3**).

Otros aspectos relacionados con estos alojamientos incluyen la presencia de reposapatillas en las jaulas (incluso en las plataformas en caso de existir), como ya apuntaban Rosell y de la Fuente (2009), con el objetivo de reducir la presencia de pododermatitis.



Foto 2.
Imagen de conejas con dispensador de paja y zona para esconderse

Tamaño jaula vs. productividad

En lo relativo al tamaño de la jaula, algunos de los estudios que existen relacionados con las dimensiones, muestran que

los resultados productivos no se ven modificados de forma significativa, pero indiscutiblemente, las conejas tienen más espacio para moverse (Szendro *et al.*, 2016) y parece que mayores niveles de miedo y

pautas de comportamiento incompletas (Trocino y Xicatto, 2012). Dado que, al contrario que en otras especies, no existe normativa europea específica relativa a los sistemas de alojamiento de conejos, los conejos

TABLA 1. Reglamentaciones relativas a jaulas de conejas en algunos países de la UE

País	Restricciones más importantes
Bélgica	<ul style="list-style-type: none"> • Conejas en grupo o semigrupo en 2021 • Parques para cebo de al menos 1,80 metros de largo y 800 cm² por conejo • Piso de plástico, palos para roer, escondites y paja en cebo
Holanda	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de material para roer • Altura de al menos 40 cm
Alemania	<ul style="list-style-type: none"> • Altura de jaula entre 40 y 60 cm • Presencia de plataforma • Presencia de paja/heno y material para roer
Suiza	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de paja/heno y material para roer • Altura suficiente para que los animales se sienten erguidos • Alojamiento en grupos
Austria	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibidas las jaulas individuales • Presencia de paja/heno y material para roer • Área de 6000 cm² por coneja • Presencia de plataforma
Reino Unido	<ul style="list-style-type: none"> • Los animales deben poder moverse y sentarse con las orejas erguidas • Es sólo recomendación



Foto 3.
Ejemplo de palos para roer antes de colocarlo en la jaula (izquierda) y pasados quince días en una jaula (derecha)

contar con instalaciones de calefacción y/o refrigeración. Por último, y tal y como defiende Estellés (2012), se suele infravalorar la importancia del aislamiento térmico en una explotación ganadera. Un aislamiento térmico adecuado permite ahorrar costes de ventilación, calefacción y refrigeración, evitando gradientes excesivos de temperatura.

Todo lo que se ha presentado hasta este momento implica, de forma inevitable, un aumento de los costes de producción, lo que influye en la competitividad de la carne de conejo frente a otros tipos de carne. Es por ello que se hace necesario trabajar sobre estos sistemas haciendo especial hincapié en la reducción de los costes. ♦

BIBLIOGRAFÍA

Queda a disposición del lector interesado en el correo electrónico: redaccion@editorialagricola.com

se encuentran únicamente bajo la protección de la Directiva 98/58/CE relativa a la protección de los animales en las explotaciones ganaderas. Por ello, algunos países han hecho sus propias regulaciones. Algunas de estas reglamentaciones se resumen en la **Tabla 1**.

Otros aspectos a tener en cuenta

En cuanto a los suelos de las jaulas, éstos son en general de malla metálica, y no existen evidencias de que generen problemas de bienestar o productivos (con la salvedad del uso de reposapatas, mencionado anteriormente). No obstante, como apuntan Szendro y Dalle Zotte (2011), desde un punto de vista de bienestar, se está trabajando en la mejora de estas mallas (tamaño del agujero, grosos de los materiales o cambio de metal a plástico).

Asimismo, cuando se habla de equipamiento cunícola, es importante no olvidar todos aquellos elementos que nos permiten mejorar las condiciones interiores de las explotaciones, fundamentalmente la climatización, incluyendo ventilación, calefacción, refrigeración y aislamientos. En este sentido, las necesidades de ventilación deben calcularse considerando no sólo la temperatura, sino también la humedad relativa y la concentración de gases en el interior. Cuando las condiciones exteriores no permiten cumplir estos criterios, es necesario



Fabricante de artículos para animales de compañía y granja.





JAULAS Y ACCESORIOS PARA CUNICULTURA

- Polivalente
- Engorde
- Reposición
- Nidos
- Bebedores
- Tolvas
- Reposapatas
- Portafichas
- Y mucho más...





info@gaunsa.com | +34 968 658 136

www.gaunsa.com | Autovía A-7 · Km 586.5 · 30892 · Librilla, Murcia